

# José Sala Catalá (9 de noviembre de 1954-23 de diciembre de 1991). *In Memoriam*

JOSÉ LUIS PESET (\*)

Conocí a José Sala hace una docena de años, cuando una buena amiga nos puso en relación. Los dos trabajaban en un Instituto del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en temas de biología animal. José se ocupaba de estudiar de forma cuidadosa el desarrollo de las prolongaciones de las células cerebrales en la rata. Su labor la realizaba con gran pulcritud, destacándose en esta tarea una de sus tres principales características, el rigor extremado en el método. En sus estudios introducía una cuidada matematización, con tanta exactitud como esfuerzo. Este aspecto de su personalidad contrastaba con su interés por la lectura y por cualquier forma de cultura humanística a la que pudiese acceder. Su formación era muy diferente a la de muchos científicos y su conocimiento de mundos tan apartados de su quehacer de cada día, como la historia, la filosofía o la religión, era muy grande. Ambas características, rigor técnico y amplitud humanística, se completaban —y no se oponían— a un generoso interés por la mejora del mundo. Su entusiasmo y su bondad le permitían entregarse a tareas que podían parecer ingenuas, pero que encerraban una gran preocupación por «el otro» y compensaban su tarea diaria áridamente abstracta.

Terminada su tesis y concluidas sus primeras publicaciones, decidió —tras algunas largas conversaciones— trasladarse con todo su equipaje al mundo de la historia de la ciencia. Su primer trabajo, consecuente con su vocación primera, fue el estudio de la introducción de la biología contemporánea en España. De él fue fruto un conocido e inteligente libro titulado *Ideología y Ciencia Biológica en España entre 1860 y 1881. La difusión de un paradigma*, publicado en 1987 por la institución en que siempre trabajó. Este libro contiene, a mi modo de ver, dos contribuciones importantes. Primero, un

---

(\*) Departamento de Historia de la Ciencia. Centro de Estudios Históricos. C.S.I.C. C./ Duque de Medinaceli, 6. 28014 Madrid.

## DYNAMIS

*Acta Hispanica ad Medicinæ Scientiarumque Historiam Illustrandam*. Vol. 12, 1992, pp. 151-153.  
ISSN: 0211-9536

análisis cuidado del cambio en España del paradigma fijista al evolucionista, aspecto que elaboró con una precisión tan exagerada como aquella a la que nos tenía acostumbrados. Todos recordamos aquellas diapositivas en que aparecía muy en grande el nombre de Cajal, rodeado de un enjambre de otros científicos que, en mayor o menor tamaño, mostraban de forma cierta el camino de la ciencia biológica española. En segundo lugar, este libro, y algún artículo posterior, introducía una consideración del método de la escuela histológica española, consideración que me parece impecable y que debe ser continuada por algún otro investigador que quiera seguir estas huellas.

Más tarde, se interesó por el mundo americano. Sin duda sus lecturas y preocupaciones hacia allá le dirigían, por lo que supo aprovechar las ocasiones que se le presentaban. El Consejo de Investigaciones Científicas se interesó por la historia de la ciencia americana y se creó en México la Sociedad Latinoamericana de Historia de la Ciencia y Tecnología —en cuyo seno encontró excelentes amigos y entregó su trabajo y devoción—, pudiendo desde entonces dedicarse con pasión al estudio tanto de la historia de la ciencia y la tecnología del nuevo mundo, como de la filosofía y la cultura de aquella orilla atlántica. En este nuevo país encontró una nueva casa y volvió allá con frecuencia en viajes tan productivos como felices. Sin duda muchos de sus mejores amigos allá quedaron.

Como resultado de este trabajo resultó un atractivo libro colectivo, que se tituló *Pensamiento utópico y profético hispanoamericano*, editado conjuntamente con Jaime Vilchis y publicado por la Universidad Autónoma del Estado de México en 1990. En él se ocupó de las ideas de futuro que surgieron en Iberoamérica en el siglo XVI. Paralelamente, pero mostrando más bien su interés por la ciencia española y sus dificultades de integración en el contexto mundial, apareció un iluminador ensayo, que se tituló «La communauté scientifique espagnole au XIX<sup>e</sup> siècle, et ses relations avec la France et l'Amérique latine», en el libro *Naissance et développement de la science-monde. Production et reproduction des communautés scientifiques en Europe et en Amérique latine*, dirigido por Xavier Polanco y editado en la misma fecha por Éditions La Découverte, el Consejo de Europa y la UNESCO.

Además, su mejor adiós a aquellas tierras fue un importante libro titulado *Ciencia y técnica en la metropolización de América*, en el que analiza el papel jugado por esos saberes en la aparición de tres importantes urbes americanas. La sabiduría con que supo enlazar los aspectos técnicos, con los culturales y políticos, colocan estas páginas entre las más jugosas de nuestra reciente his-

toriografía. Afortunadamente, nos dejó terminada hasta la última nota, por lo que este trabajo no tardará en aparecer. Por fin, sus últimos pasos se dirigieron al estudio del papel de los científicos en la delimitación y en la formación de las fronteras americanas, aspecto en el que quedó trabajando. Una charla dada en el Ateneo de Madrid, y por fortuna ahora publicada, junto a una conferencia en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo en Valencia, fueron algunas de sus finales intervenciones en público.

De todo ello y de su calidad humana nos queda el recuerdo. De cómo nos mostraba día a día su interés por la investigación, enseñanza de la que mucho tenemos que aprender. Del disfrute de su trato diario, siempre amable y siempre lleno de bondad. Porque a él también podemos medirlo con las palabras del poeta. Sin duda José —como tampoco lo fue Don Antonio— no se nos fue ligero de equipaje, pero sí fue, y bien lo sabemos, en el mejor sentido de las palabras, un hombre bueno.

Recordémosle en paz.